

Loica común *Sturnella loyca*

Rosendo Fraga

ENTRE RÍOS – CONICET

chfraga@yahoo.com

Rodrigo Barros

RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

barrilo@gmail.com

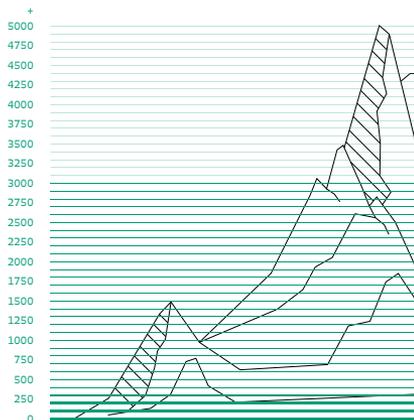
La Loica común es una especie que habita campos abiertos de tierras bajas y medias del cono sur de Sudamérica, encontrándose en Chile, Argentina e islas Malvinas/Falkland (Jaramillo y Burke 1999, Fraga 2018). En Chile, Goodall et al. (1946) la sitúan desde Copiapó (Región de Atacama) hasta Tierra del Fuego (Región de Magallanes), y desde el nivel del mar hasta los 2.500 MSNM en la cordillera, distribución repetida por autores posteriores. En su límite sur, Barros (1971) la encontró en las islas al sur del canal Beagle tanto en invierno como en verano; y hacia el norte, Martínez y González (2017) dan cuenta de un registro de 2016 en la quebrada de Jere, Toconao (Región de Antofagasta), probablemente un ejemplar errante. Fue introducida en la Isla de Pascua en 1888, extinguiéndose allí alrededor de 1900 (Marín y Cáceres 2010).

Los registros del Atlas son coincidentes con la distribución descrita para la especie en el país, con observaciones desde el valle de Copiapó (Región de Atacama) hasta la isla Navarino, sur del Beagle (Región de Magallanes), y desde el nivel del mar hasta los 3.200 MSNM, ubicándose la mayoría de los registros bajo los 800 MSNM.

Aunque se interna en la cordillera, la Loica es una especie de terrenos planos y húmedos, habitando en pastizales, cultivos, pasturas, matorral con gramíneas y en la estepa patagónica. En la mayor parte de su área de distribución, prefiere pastizales intercalados con pequeños arbustos o árboles que utiliza como perchas (Goodall et al. 1946, Jaramillo y Burke 1999). Se alimenta casi exclusivamente en el suelo, siendo su dieta de semillas de diversas clases, frutas, pasto verde, larvas, gusanos, insectos y pequeños crustáceos (Housse 1945, Goodall et al. 1946).

En Chile, la temporada reproductiva se extiende entre septiembre y enero (Millie 1938, Jaramillo y Burke 1999, Fraga 2018), aunque Goodall et al. (1946) la señalan entre septiembre y noviembre, y Housse (1945) entre octubre y febrero. De manera excepcional, Millie (1938) encontró una nidada con huevos en mayo en el valle del río Huasco, Región de Atacama. En una buena temporada algunas hembras pueden tener doble postura (Jaramillo y Burke 1999). Los datos del Atlas dan cuenta de acarreo de material para el nido entre agosto y diciembre, nidos activos (ocupados, con huevos o polluelos) entre octubre y diciembre, adultos acarreando comida entre septiembre y enero, y alimentación de volantones hasta marzo.

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



La Loica es probablemente monógama. El nido es construido por la hembra en el suelo, bien escondido entre la vegetación densa, siendo difícil de encontrar, el que generalmente tiene un túnel de entrada de hasta un metro de longitud. El nido es una copa de materia vegetal hecho de hierbas bien tejidas, a veces cubierto por una cúpula ligera del mismo material (Housse 1945, Goodall et al. 1946, Jaramillo y Burke 1999, Fraga 2018). La puesta es de entre 3–5 huevos (Goodall et al. 1946, Jaramillo y Burke 1999), de color grisáceo densamente cubiertos con líneas, puntos y manchas oscuras. La medida de los huevos es, en promedio, de 28,6 × 20,6 mm, puestos en intervalos diarios, incubando solo la hembra (Fraga 2018). Los pollos nacen a los 16 días de incubación (Housse 1945). No se conoce la permanencia de los polluelos en el nido. Ambos sexos alimentan y defienden el nido y los juveniles. Los jóvenes permanecen con los padres hasta al menos el mes de agosto. Los nidos son parasitados por Mirlo común (*Molothrus bonariensis*), a veces con éxito (Jaramillo y Burke 1999, Fraga 2018).

La mayoría de las poblaciones parecen ser residentes, pero algunas de las aves patagónicas se trasladan al norte por Argentina en invierno, aunque las poblaciones más meridionales de Tierra del Fuego están presentes todo el año. Poblaciones del sur de Chile se desplazan aparentemente hacia el norte en la época post-reproductiva, aumentando las poblaciones de las regiones centrales (Jaramillo y Burke 1999).

Con una población que parece ser estable, la especie se clasifica como de «PREOCUPACIÓN MENOR» (BirdLife International 2018). En el centro de Argentina ha ampliado su rango debido a la sustitución del bosque nativo por pastizales y agricultura de regadío (Fraga 2018). 🌱

